



SOBRE TRIGODONOPS LOPESI

(ROXO) KRAGLIEVICH

POR

LUCAS KRAGLIEVICH

En el año 1921, el geólogo brasileño doctor Mathias G. de Oliveira Roxo, publicó, bajo el título *Note on a new species of "Toxodon" Owen, "T. Lopesi" Roxo* (Rio Janeiro, Empresa Brazil Editora), un pequeño folleto con la descripción de una nueva especie de "Toxodon", fundada sobre los caracteres de una mandíbula que se conserva en la colección del *Serviço Geologico e Mineralogico do Brazil*.

La pieza fósil procede probablemente del Alto Yuruá en la región del Acre brasileño, y comprende la sínfisis y las ramas mandibulares incompletas, en las que están implantados varios premolares y molares.

Por mi parte ya he publicado hace poco una referencia del trabajo de Roxo, en un breve comentario bibliográfico alusivo a la descripción de otro toxodontídeo hecha por Miranda Ribeiro, en los "Archivos del Museo de Río de Janeiro", y en esa oportunidad, manifesté que el fósil del Alto Yuruá no pertenecía al género *Toxodon*, sino a un nuevo género de la familia *Haplodontberiidæ*, que propuse denominar *Trigodonops*. (1)

Ahora trataré de justificar con más amplitud los motivos que me indujeron a crear este nuevo género, fundándome en

(1) L. Kraglievich, "Reivindicação do Genero *Carolibergia* de Mercerat, por Alípio de Miranda Ribeiro, Archivos do Museu Nacional, XXIX, páginas 9 a 20, láminas I a IV, Rio Janeiro, 1927", en *Physis (Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat.)* X, N.º 35, páginas 227-228. Buenos Aires, 1930.

la descripción y las ilustraciones publicadas por Oliveira Roxo.

Según este autor, todos los dientes molariformes tienen la cara bilobada por un surco longitudinal, siendo el lóbulo anterior pequeño y redondeado, y el posterior mucho más grande y aplanado, especialmente en los verdaderos molares.

Los dos últimos premolares, p_3 y p_4 (designados m_3 y m_4 por Roxo), presentan la cara lingual levemente excavada y el p_3 lleva una faja mediana de esmalte de casi un centímetro de ancho, que es bien visible en la figura del contorno de la superficie masticatoria del diente, publicada por Roxo. Esta figura permite apreciar, además, la notable profundidad del surco que incide la cara externa o vestibular del p_1 . En cambio, no hay datos referentes al mismo detalle del p_3 .

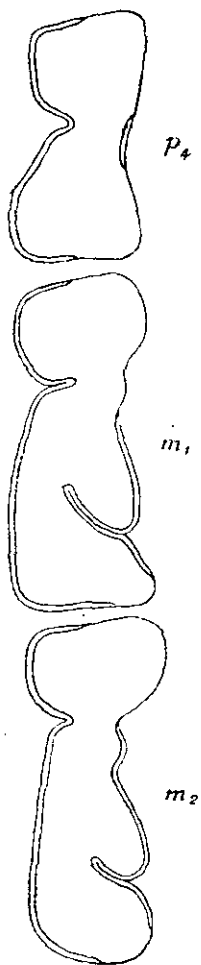
Con respecto a los molares, el doctor Roxo expresa que la cara interna del m_1 es trilobada y la del m_2 cuadrilobada, y que el revestimiento de esmalte de esta cara se halla interrumpido sobre los ángulos anterior y posterior.

La figura del contorno de estos molares muestra claramente que ambos poseen un solo pliegue lingual profundo, situado cerca del extremo posterior, faltándoles el pliegue mediano interno, también profundo, que se encuentra invariablemente en *Toxodon*, *Xotodon* y otros géneros afines de uno y otro de estos animales. En su lugar los molares de *T. Lopezii* ofrecen una suave ondulación, entre la cual y el prominente lóbulo anterointerno, existe un pequeño relieve, más marcado en el m_2 , que justifica el dato de Roxo, de que este molar tiene la cara interna cuadrilobada.

Debo hacer notar que el dibujo del contorno del m_2 contiene, a mi juicio, una falsa prolongación de la doble línea que señala el esmalte de la cara lingual sobre el lóbulo anterior de esta cara, cosa que no he visto en ningún molar de los toxodontídeos (a no ser muy juveniles), y por este motivo creo que toda la cara lingual de ese lóbulo, debe carecer de tal revestimiento, como carece el respectivo lóbulo del m_1 , según lo indica el dibujo del contorno de este diente.

El doctor Roxo ha dado las siguientes medidas:

$P_3 + p_3$, 71 milímetros; $m_1 + m_2$, 100 milímetros; $p_3 - m_3$, 220 (calculado). P_4 : longitud total, 70 milímetros; diámetro



anteroposterior, 35; ancho transverso del lóbulo anterior, 15; ídem del lóbulo posterior, 18. M_1 : diámetro anteroposterior, 44; ancho transverso del lóbulo anterior, 17; ídem del lóbulo posterior, 16; ídem del lóbulo intermedio, 18. M_2 : longitud, 120; diámetro anteroposterior, 46; ancho transverso del lóbulo anterior, 20; ídem del lóbulo posterior, 15; ídem del lóbulo intermedio, 15.

La mandíbula presenta un gran agujero mentoniano de 30×18 milímetros, situado sobre una vertical bajada desde la parte posterior del m_1 , y debajo de ese agujero el espesor de la rama mandibular mide 60 milímetros; la altura de la misma rama, adelante del m_1 , es de 155 milímetros.

Respecto al espacio ocupado por los dos premolares, yo encuentro que difícilmente puede ser de 71 milímetros si el p_3 mide 35, pues en tal caso resultaría este diente más pequeño que el p_3 , a la inversa de lo que ocurre en todos los toxodontídeos y tiene que ocurrir igualmente en *T. Lopesi*. Como dato comparativo, señalaré que en la mandíbula de *Trigodon Gaudryi* del Museo de Buenos Aires, el espacio ocupado por dichos premolares mide 69 milímetros, siendo el p_3 algo mayor que el de *T. Lopesi*.

También me parece exagerado el espacio de 100 milímetros atribuido al conjunto $m_1 + m_2$, por cuanto la suma de las dimensiones de estos molares sólo da 90 milímetros. En la mandíbula mencionada

Trigodonops Lopesi (Roxo) Kragl. Contorno de los molares según Roxo, ampliados hasta su tamaño natural. Se ha suprimido la doble línea, que indica el esmalte, sobre el lóbulo anterior interno del m_2 .

de *Trigodon Gaudryi* estos dientes ocupan alrededor de 105 milímetros, pero cada uno mide más de 50.

El cálculo de 220 milímetros para el espacio que debió ocupar la serie de los cinco dientes p³—m³ es razonable siempre que se rectifiquen las dos medidas precedentemente discutidas; pues no lo sería en el caso contrario, dado que entonces quedarían tan sólo 49 milímetros para el m³, cuando en realidad este diente no debió medir más de 60, de acuerdo con la magnitud de los otros dos verdaderos molares.

Por lo que concierne a la posición sistemática del animal, el doctor Roxo ha opinado en estos términos: "There is no doubt that the specimen belongs to the genera *Toxodon* (*Trigodon*, Amegh.). Now for the species, if the general features of the teeth and deeply cylindrical symphysis, reminds the *Toxodon platensis*, Owen, the mental foramen however makes it come nearer the *Toxodon* (*Trigodon*) *Gaudryi*, Amegh." (*op. cit.*, pág. 5). Agrega luego que la magnitud y proporciones de los dientes y otras partes de la mandíbula permite distinguir al animal como una especie distinta de las dos mencionadas, y que su tamaño era mucho mayor que el de éstas.

El párrafo transcrito demuestra aparentemente que el doctor Roxo considera a *Trigodon* como un subgénero a lo sumo de *Toxodon*, cuando en verdad aquél es un género bien distinto, perteneciente a la familia *Haplodontheriidae* y no a la familia *Toxodontidae* que incluye el típico *Toxodon*.

También hay error en la manifestación de Roxo de que los molares del fósil brasileño recuerdan por sus caracteres generales los de *Toxodon platensis*, pues lo cierto es que difieren netamente de los de éste y demás representantes de la familia *Toxodontidae* por la ausencia del más anterior de los dos profundos pliegues linguales de que están provistos los molares inferiores de estos animales; mientras, por el contrario, la ausencia de dicho pliegue asemeja los dientes de *T. Lopezii* con los

de *Haplodontberium*, *Toxodontberium*, *Trigodon* y *Pachynodon*, de tal modo, que sin duda alguna la especie del Brasil debe incluirse en la familia *Haplodontberiidae*.

Ahora, en cuanto al género a que perteneció la especie *Lopesi*, conviene descartar, en primer término, a *Pachynodon* Burm., cuya especie genotipo *P. validus* Burm. (1) fué creada sobre un fragmento mandibular con dos molares, procedente de Santa Cruz de la Sierra, en la República de Bolivia. Los molares de *Pachynodon* son mucho más grandes y sobre todo más espesos que los de *T. Lopesi*. En efecto, el m_2 de *P. validus* mide 62 milímetros anteroposteriormente y 29 de ancho transversal en su parte anterior, de manera que su índice transversal es 46.7, mientras que en *T. Lopesi* este índice vale 43.5, a juzgar por las medidas que Roxo ha consignado.

Tampoco sería prudente referir la especie *Lopesi* a cualquiera de los dos géneros *Toxodontberium* o *Haplodontberium*, cuya dentadura mandibular es por el momento imperfectamente conocida. Entretanto, dejo constancia de que yo no he hallado ningún p_4 y ningún verdadero molar iguales que los de *T. Lopesi* entre el rico y variado material de haplodontéridos que se conserva en los museos de Buenos Aires y La Plata. Ciertamente hay algunos premolares parecidos al p_4 del fósil bra-

(1) Ha sido grave error de Mercerat (*Anal. Mus. Nac. de Buenos Aires*, IV, 1895, pág. 264), el de atribuir *Pachynodon validus* al género *Trigodon* (o *Eutrignonodon*, que es sinónimo), por cuanto sus molares inferiores son proporcionalmente mucho más espesos que los de *Trigodon Gaudryi*; pero más grave error contiene la afirmación de Mercerat (*op. cit.*, páginas 209 y 293), de que los molares inferiores del género *Pachynodon* tienen dos pliegues entrantes del esmalte en la cara lingual, como los de *Toxodon*, pues aparte de que *P. validus*, que es el genotipo, tiene un solo pliegue, como lo ha reconocido el mismo Mercerat, basta leer la diagnosis genérica de *Pachynodon* dada por Burmeister (*Anal. Mus. Nac.*, III, 1891, pág. 433), para comprender que en este detalle reside principalmente su diferencia con *Toxodon*. De aquí se infiere que si la segunda especie creada por Burmeister, es decir, *Pachynodon modicus*, tiene los molares inferiores provistos de dos pliegues linguales, esta especie no encuadra en *Pachynodon*. Seguramente pertenece a *Palaeotoxodon* Amegh.

sileño, pero todos tienen la faja lingual de esmalte más angosta, aparte de que sus proporciones no siempre concuerdan con las de aquél, y si concuerdan se notan diferencias en la profundidad del surco de la cara externa.

Finalmente, el fósil descrito por Roxo no puede referirse al género *Trigodon*: primero, porque su p_4 tiene la faja lingual de esmalte más ancha, el surco de la cara externa más profundo y el lóbulo posterior más angosto en relación con el anterior; segundo, porque el m_2 de *Trigodon* carece de la depresión mediana interna que ofrece el de *T. Lopesi*. También cabe agregar que los verdaderos molares de *Trigodon* son más extensos comparados con el p_4 , que los de *T. Lopesi*.

En resumen, las precedentes consideraciones justifican la creación del género *Trigodonops* que propuse para la especie fundada por el doctor Roxo.

En cuanto al tamaño de *Trigodonops Lopesi* (Roxo) Kragl., diré que sus molares son sensiblemente menores que los de *Trigodon Gaudryi*, en tanto que la altura de la mandíbula debajo del m_1 , es mayor, de manera que la mandíbula era proporcionalmente más alta y robusta que la de esta especie argentina.

Noviembre 21 de 1930

